

Introducción

Desde hace ya décadas, la crítica viene llamando la atención sobre dos constantes de la narrativa contemporánea: la hibridez genérica y la tendencia a la fragmentariedad. Es ya obligado, a este respecto, citar las *Seis propuestas para el próximo milenio* (1989) que de manera visionaria enunció Italo Calvino (si bien la sexta quedó inédita y solo apuntada entre sus notas, ya que la muerte le sorprendió antes de poder elaborar el texto de su conferencia para Harvard University). Calvino detectó la inclinación a la levedad, la rapidez y la multiplicidad, cualidades que pueden manifestarse en distintos niveles, pero que responden a una concepción abierta e infinita de la obra, siempre orientada hacia lo totalizador, aunque con una aguda conciencia del necesario fracaso que tal aspiración conlleva: “Hoy ha dejado de ser concebible una totalidad que no sea potencial, conjetural, múltiple” (131). Si bien no han faltado estudios sobre la pertinencia de una estética del fragmento en la poesía contemporánea (Lanz), el enorme éxito de la narrativa breve e hiperbreve en las últimas décadas ha ocasionado que sean el relato y, muy especialmente, el microrrelato las formas que centran gran parte de los debates en torno a las consecuencias que la fragmentariedad y la brevedad tienen sobre la narrativa.

Trabajos como los de Gelz (2010; 2015), Zavala (2004; 2006; 2009), Tælens (2000), Gómez Trueba (2012; 2014; 2016) y Mora (2015) han reflexionado acerca de las tensiones entre ficción breve y novela (marco al que a menudo remiten, pero cuya armazón tradicional ponen en crisis), las soluciones narrativas que conducen a una disolución de la secuencialidad temporal y causal, los rasgos que potencian las posibilidades narrativas y organizativas de la serialidad, la repetición y la analogía. Incluso la noción de fragmento, que persiste, da claras muestras de anacronismo, en tanto que remite a una romántica –y utópica– unidad de sentido y completitud. Si bien aplicar a la literatura un concepto estrictamente geométrico, como es el fractal, conlleva el riesgo

de hacerlo a la ligera, lo cierto es que esa noción, la de la fractalidad, que implica la reiteración de una estructura idéntica a diferentes escalas y por tanto establece una singular cohesión reiterativa entre las partes y el todo, funciona como una imagen sugerente de las aspiraciones que encontramos en numerosas obras contemporáneas, según han señalado ya Zavala (2000; 2004; 2009), Ette (2009; 2014a; 2014b), Noguerol (2009), Sánchez (2009), o Ette/Sánchez (2020).

El volumen monográfico que aquí ofrecemos se abre abordando la disgregación de la unidad sobre la que el pensamiento moderno se cimentaba —el yo cartesiano—, que desde finales del siglo XIX y comienzos del XX se convertirá en una entidad múltiple, fragmentaria primero —el fenómeno de la heteronimia, analizado por Guillermo González Pascual junto a sus consiguientes consecuencias en el discurso, es síntoma elocuente de ello—, hasta desembocar en las identidades fluidas, líquidas, del momento actual.

Azorín ejemplifica de forma paradigmática cómo el siglo XX se inaugura ya con esa necesidad de rebasar el propio nombre real; en el artículo dedicado a *Diario de un enfermo* (1901), Juan Antonio Garrido Ardila analiza la correspondencia con una escritura que hará uso de diferentes tipos de fragmento, a fin de plasmar, en un aparente desorden, el único retrato posible de un alma aquejada de hastío existencial.

Lo que es un indicio vehemente en 1901 va intensificándose con el correr del siglo, hasta convertirse en una constante en las últimas décadas del XX y las dos primeras del XXI. En su trabajo, Vicente Luis Mora señala el momento actual como cenit de esa “pulsión atomizadora” que se manifiesta en textos de muy diversa procedencia, naturaleza y calidad, y que se materializa en modelos también heterogéneos (reticulares, fragmentarios, fractales). El análisis de Mora atiende a la recepción crítica de la tendencia, desde una cierta incompreensión en los 90 del pasado siglo, hasta la actual asimilación de un espíritu epocal en consonancia con prácticas culturales cotidianas como el anuncio publicitario, el videoclip, el cómic, o las series televisivas, en las que la brevedad, la segmentación, la simultaneidad y la textovisualidad son indisolubles del contenido. Siguiendo la “estrategia de Chopin”, tan renuente a las formas prestigiosas en su tiempo del concierto largo o la sinfonía, los escritores actuales no buscan la “gran obra” si por esta entendemos una obra necesariamente grande y de una pieza.

La trayectoria literaria de Carmen Martín Gaité refleja desde sus inicios este rechazo a una representación lineal de la realidad, que culminará con no-

velas como *Nubosidad variable* (1992) y *La reina de las nieves* (1994), o libros cuyo propio carácter misceláneo da pie a la integración de materiales de diferente procedencia y la preferencia por un orden no temporal. A partir de las imágenes del espejo roto y el rompecabezas, tan habituales en las páginas de Martín Gaité, Ruben Venzon estudia la fractura del sujeto y el discurso que están presentes en todas las obras de la escritora, como única forma de aproximarse a la expresión de la experiencia, múltiple, contradictoria y aje-rárquica.

Daniel Escandell analiza la obra *Cuentos de X, Y y Z* (1997), publicada por la editorial Lengua de Trapo bajo la enigmática firma de FM, que más adelante se identificará como Fernando Maremar y Fernando Martín. La fragmentariedad del libro va más allá de la que podemos considerar esperable en toda colección de relatos o microrrelatos, ya que la identidad de los protagonistas –mencionados únicamente por las incógnitas matemáticas X, Y, Z– es tan elusiva como reiterativa: X, Y, Z protagonizan obsesivamente los relatos del libro, que actúa como marco de unos textos que percibimos como amalgamados, pero no como fragmentos de un todo. La lectura fractal y combinatoria a la que se nos invita pone de relieve el papel del lector al cargar de significado a X, Y, Z, proyectando sobre ellos lo leído en cualquier parte del libro (paratextos incluidos), pero también sus prejuicios, sus vivencias y expectativas.

Otro modelo de libro que prefiere la ordenación topológica a la cronológica o causal –prácticamente extinguida en él– es *Todas las madres del mundo* (2003), de Gustavo Martín Garzo, analizado por Carmen Morán Rodríguez. En él, el arquetipo de la madre da lugar a un catálogo de madres caprichoso, lírico e irónico. La arbitrariedad del número de “madres” y de los criterios clasificatorios apunta precisamente a la imposibilidad de reducir la compleja experiencia de la(s) maternidad(es).

Ana Calvo Revilla, por su parte, analiza cómo en *Clavícula* (2017) Marta Sanz transpone al cuerpo del texto la experiencia del dolor físico y el envejecimiento, resultando de ello una narración fragmentada que se sitúa en un espacio intergenérico e híbrido que invita a la reflexión sobre las implicaciones de poder que se ocultan en el lenguaje y vertebran nuestros imaginarios de lo corporal, lo femenino, lo social, etcétera.

La descomposición de la identidad y su representación fractal en *Auto-retrato sin mí* (2018), de Fernando Aramburu, es objeto de estudio en el artículo de Loretta Frattale, quien observa cómo las sesenta prosas breves (más

una prologal) que componen el libro desafían un pacto autobiográfico extraño ya desde el título de la obra, presentando un peculiar retrato que presenta al retratado en un espejo poliédrico. El único Aramburu posible será la suma de todos los Aramburus posibles, representados metonímicamente en esas sesenta prosas distribuidas en seis capítulos.

Las autonovelas *Un padre extranjero* (2016) y *Faster* (2019), de Eduardo Berti, también abordan la enunciación literaria del yo mediante un discurso constantemente interrumpido en el que las recurrentes analogías estructurales y de contenido y las infiltraciones metaficcionales agudizan el extrañamiento en pos de una novela “espongiaria”, en la estela de la mirada atomizadora de Gómez de la Serna.

La literatura infantil, tantas veces olvidada cuando estudiamos tendencias o fenómenos del panorama literario contemporáneo, ha mostrado desde siempre una aguda sensibilidad hacia las posibilidades de la repetición y la recursividad: así lo vemos en las retahílas acumulativas, las historias cíclicas o las obras que plantean una *mise en abyme*. Da cuenta de ello el artículo Eva Álvarez Ramos sobre el fractal literario infantil.

¿Y qué sucede cuando el orden cronológico y lineal ya no funcionan ni siquiera como referencia para que los lectores reordenen las piezas, porque la idea de que existe un puzzle que reconstruir se ha desvanecido por completo? El trabajo que cierra nuestro volumen toma el pulso de esa literatura postfragmentaria, en la que la misma condición literaria es sometida a duda. Adolfo Rodríguez Posada plantea una “ontología débil de la literatura”, donde mediante prácticas conceptualistas a menudo inspiradas en las artes plásticas se recalifican como literarios toda suerte de materiales que dinamitan nociones fundamentales para la literatura –al menos, en su formulación ilustrada.

Con origen en el Proyecto de Investigación “NABEA: La narrativa breve española actual: estudio y aplicaciones didácticas” (DGCYT FFI2015-70094-P), y desarrollado dentro del marco del Proyecto de Investigación “Fractales: estrategias para la fragmentación en la narrativa española del siglo XXI” (PID2019-104215GB-I00), este volumen estudia, en definitiva, un variado conjunto de muestras de esa aspiración al infinito que hoy encuentra en el vértigo de la escritura abismada su forma de expresión más fidedigna.

Carmen Morán Rodríguez

Editora

OBRAS CITADAS

- Calvino, Italo. *Seis propuestas para el próximo milenio*. Trad. Aurora Bernárdez y César Palma. Madrid: Siruela, 1989.
- Ette, Ottmar. “Todo el universo en una sola frase: microrrelato y macrocosmos”. *Del macrocosmos al microrrelato. Literatura y creación – nuevas perspectivas transareales*. Trad. Rosa María S. de Maihold. Guatemala: F&G, 2009. 11-39. Reeditado como artículo en *Istmo: revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 20 (enero-junio), 2010. Acceso 14 de septiembre de 2021. <<http://istmo.denison.edu/n20/articulos/15.html>>.
- Ette, Ottmar. “Nanofilología: todo el universo en una sola frase”. Presentación. *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal* 9.36 (2014a): 79-82. Acceso 14 de septiembre de 2021. <<https://doi.org/10.18441/ibam.9.2009.36.79-82>>.
- Ette, Ottmar. “Perspectivas de la nanofilología”. *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal* 9.36 (2014b): 109-25. Acceso 14 de septiembre de 2021. <<https://doi.org/10.18441/ibam.9.2009.36.109-125>>.
- Ette, Ottmar, e Ivette Sánchez. *Vivir lo breve: nanofilología y microformatos en las letras y culturas hispanas contemporáneas*. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert, 2020.
- Gelz, Andreas. “La microficción y lo novelesco en la literatura francesa contemporánea”. *Poéticas del microrrelato*. Coord. David Roas. Barcelona: Arco Libros, 2010. 101-18.
- Gelz, Andreas. “Microrrelato y novela: convergencias y divergencias”. *Micro-Berlín: de minificciones y microrrelatos*. Coords. Ottmar Ette, Dieter Ingenschay, Friedhelm Schmidt-Welle y Fernando Valls i Taberner. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt a.M.: Vervuert, 2015. 127-37.
- Gómez Trueba, Teresa. “Entre el libro de microrrelatos y la novela fragmentaria: un nuevo espacio de indeterminación genérica”. *Las fronteras del microrrelato: análisis teórico-crítico literario del microrrelato español e hispanoamericano*. Ed. Ana Calvo Revilla. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert, 2012. 37-51.
- Gómez Trueba, Teresa. “Fragmentación extrema en la novela del siglo XXI: Mora, Vilas y Fernández Mallo”. *Nueva narrativa española*. Eds. Marco Kunz y Sonia Gómez. Barcelona: Linkgua, 2014. 57-76.
- Gómez Trueba, Teresa. “Microrrelatos en red, redes de microrrelatos”. *Historias mínimas: estudios teóricos y aplicaciones didácticas del microrrelato*. Eds.

- Eva Álvarez Ramos y María Martínez Deyros. Valladolid/Nueva York: Cátedra Miguel Delibes, 2016. 133-50.
- Lanz, Juan José. “Poéticas del fragmento y esquiras dialógicas en la poesía española reciente (1992-2013)”. *Ínsula* 805-06 (2014): 15-18.
- Mora, Vicente Luis. “Fragmentarismo y fragmentalismo en la narrativa hispánica”. *Cuadernos hispanoamericanos* 783 (2015): 91-103.
- Noguerol Jiménez, Francisca. “Cuentalo todo: el texto breve como ejercicio de libertad”. *El cuento hispanoamericano contemporáneo: vivir del cuento*. Ed. Adélaïde de Chatellus. París: Sorbonne, 2009. 31-47.
- Sánchez, Yvette. “Nanofilología. Miniaturización fractal”. *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal* 9.36 (2009): 143-52. Acceso 14 de septiembre de 2021. < <https://doi.org/10.18441/ibam.9.2009.36.143-152>>.
- Talens, Jenaro. *El sujeto vacío: cultura y poesía en el territorio Babel*. Madrid: Universitat de València-Cátedra, 2000.
- Zavala, Lauro. “Seis problemas para la minificción, un género del tercer milenio: Brevedad, Diversidad, Complicidad, Fractalidad, Fugacidad, Virtualidad”. *El cuento en red* 1 (2000). Acceso 14 de septiembre de 2021. <<https://ciudadseva.com/texto/seis-problemas-para-la-minificcion/>>.
- Zavala, Lauro. “Fragmentos, fractales y fronteras: género y lectura en las series de narrativa breve”. *Revista de Literatura* 11.131 (2004): 5-22.
- Zavala, Lauro. *Una conclusión para empezar: fragmentos, detalles y fractales. El ojo en el caleidoscopio*. Ciudad de México: UNAM, 2006.
- Zavala, Lauro. “Para estudiar las series de narrativa breve”. *Enunciación* 14.1 (2009): 122-34.